

MITOS Y LEYENDAS DE HUANCVELICA*

Del archivo de Francisco Galindo A.
Centro de Promoción Social Urbano Rural "Llankay"

* Se ha respetado la redacción original.

LOS HERMANOS LAIWI*

En tiempos muy remotos tres hermanos gigantes llamados Upa Laiwi, vinieron a un pueblo denominado Laiwi, a fundar Moya. Estos tres hermanos se encaminaron por el lado oeste de su pueblo; al llegar a Wacara (morro situado en la parte elevada de Moya) divisaron el paisaje inquietante, de lo que hoy en día es Moya con un valle pequeño al fondo, apropiado para formar un pueblo floreciente. Siguieron avanzando con dirección a Moya y en el corto trayecto que caminaron hasta Waripata, la mente de los hermanos se les había inundado de una serie de pensamientos codiciosos, en torno a la idea de quién se quedaría al centro de la población, una vez formada.

Se detuvieron en Waripata y los tres discutieron airadamente para apoderarse de la ubicación céntrica del lugar; la manzana de la discordia quedó resuelta satisfactoriamente con la aceptación de que al centro se ubicaría el que lance, con sus respectivas *huaracas* (hondas) a mayor distancia, las piedras que tenían a su lado.

Había tres piedras enormes, del tamaño de una casa, de pesos iguales. Cada cual cogió su correspondiente piedra y la colocó en su honda. El primero lanzó hasta "Misarumi-pampa" a un kilómetro antes del lugar designado, para la formación del pueblo de Moya.

El segundo lanzó hasta dos kilómetros después de Moya y cayó en "Wayllincuna-pampa", y el tercero lanzó hasta siete metros antes que el segundo.

Al fundar el pueblo de Moya, el segundo se ubicó al centro de la

* Recogido en la localidad de Moya. Relato de Carmela Palacios Alarco.

población, llamado "Chaupi". El tercero se ubicó en el barrio de abajo, llamado "Ollanqa" y el primero se ubicó en el barrio de arriba, llamado "Ollana". Desde entonces cada cual encabeza a los habitantes de sus correspondiente barrio y siempre vivieron en continuas rivalidades y competencias. Estos hermanos Upa Laiwi eran de fuerzas extraordinarias; por donde caminaban, se hundía la tierra, hasta en las piedras dejaban sus rastros. Cada uno de estos hombres se alimentaba, en el desayuno, con el pan obtenido de los hornos y de dos peroles de sopa. En el almuerzo, comían tres sacos de papa sancochada, dos peroles de sopa y la Saqta, que le preparaban con dos ñovillos. En la comida, la cantidad de alimentos era igual a la del almuerzo.

No se sabe cuándo murieron estos tres hermanos, pero el pueblo recuerda su vivencia en esta tierra de Moya.

EL NIÑO ROBADO

Sucede que cuando los hombres se encontraban en constante riña llegaron unos hombres malos a este pueblo de Huancavelica a realizar un secuestro y matar al hijo de los incas del Tahuantinsuyo. La madre la hermosa Puyhuan Huayra, no sabía del engaño de estos hombres, pues el pequeño infante mayor de sus hermanos debía reinar un día el Qosqo, y lo llamaban Cusi Huallpa.

Para realizar la atroz obra, estos hombres malos fingieron mucha amistad con el niño; inclusive visitaron a los parientes de su madre, que vivían en lejanas distancias con el fin de robar y matar al niño.

El Inka, sabedor de la invitación de estos hombres, quedó agradecido y aceptó que su hijo el infante Cusi Huallpa, vaya a visitar a los parientes acompañados de veinte guerreros, encargados de custodiar la vida del futuro rey, y fue que en la noche entre sueños Puyhuan Huayra, escucha una voz que le dice: Te salvaras tú, también tu pequeño, pero perecerán todos. Dicho esto, amaneció y cayó la tormenta, se oscureció el cielo y retumbaron los cerros, la *mamapacha* se abría, había precipicios, todos cayeron y perecieron, era un milagro del dios Huanca Willca que los había salvado por estar en estas tierras.

DILUVIO*

En tiempos muy remotos hubo una serie de plagas, con el fin de castigar a los *machus* (gentiles). Pero éstos como sabían porque eran brujos se salvaban, vino otra epidemia de hambruna; también se salvaron porque estaban prevenidos; en otra fecha el agua inundó las casas pero como éstos construyeron pequeños se salvaron; luego la tierra sufrió una serie de terremotos al extremo de abrirse la *mamapacha* formando inmensos abismos, pero ellos, los *machus* se comunicaban a través de puentes colgantes, que no impidió que siguieran viviendo.

Pero al fin aparecieron cuatro soles (*tahua intis*) que con el intenso calor pocos escaparon porque la tierra y los cerros se derretían; luego la lluvia alcanzó hasta el cielo, resignando a morir y destruyendo sus utensilios y escondiendo sus alhajas.

CHOCLOCOCHA**

En los primeros tiempos cuando el caos reinaba en la tierra y los hombres luchaban contra ellos, quiso dios *tayta inti* frenar y avisó a toda la comarca, mas los hombres no dieron importancia y bajó el dios mismo (el padre sol) vestido de mendigo al pueblo y pidió ayuda a la cual le negaron, sólo un *maqta* (mozo) pobre que tenía su esposa e hijo le dio posada y alimento; esa noche lloró el mendigo y maldijo al pueblo; en la madrugada avisó que partieran llevando sus cosas, junto con él, pero ni bien clareó el anciano desapareció, pero antes había advertido no voltear la cabeza por nada, y así partieron ellos ya en la cumbre tentados por la querencia y la tierra voltearon por última vez la vista y quedaron convertidos en piedras los que hoy guardan silencio esperando regresar a la vida.

ATAYPURA***

Los habitantes de esa época sufrían de las lluvias y del fuego que por castigo y cólera del *tayta inti*, cuando aparecieron cuatro soles esos pueblos habían alcanzado la prosperidad, mas por el orgullo se convirtió en un pueblo desgraciado de sus pobladores, entre ellos quedaba aún uno de los vacilantes jefes llamado Pura.

* Recogido de Huanaspampa. Relato de Máximo Galindo.

** Recogido en la localidad de Astohuaraca.

*** Recogido en Lircay (pueblo viejo). Narrador: Morales, 78 años.

Un día llegó un anciano de extraño rostro que empezó a caminar por las calles del pueblo en busca de una deiva. Su actitud incomodó a los naturales porque la mendicidad les era despreciada, casi todo el pueblo se negó a ayudarlo, muy pocos salieron al encuentro de aquel anciano haraposo, para ofrecerle alimentos y brindarle posada; el anciano desengañado por los orgullosos pobladores, sin más auxilio y acompañado de su bastón de *motoy*, lloró augurando maldiciones y la destrucción del pueblo. Apenas él avisó a quienes fueron buenos con él, y diciendo que abandonarían, pocos fueron los que lo acompañaron y huyeron con el anciano, porque sus maldiciones exterminarían el pueblo y les advirtió que al hacerlo no volvieran la vista hacia el pueblo. El valiente fue uno de los últimos en salir y huir después de decir las indicaciones del mendigo. Salieron Pura y su familia y al llegar a la cuesta los esposos fueron tentados a mirar por última vez la tierra de sus antepasados y cuando volvieron la vista, de pronto la naturaleza se llenó de furia, una inmensa fuerza los invadió quedando convertidos en figuras ciclópeas.

Las últimas voces que se escucharon fueron:

"qatarypura-Utqananpura": levántate, apresúrate, Pura.

QOCHA - TORO

Tayta dios mandó a un toro negro a castigar a los hombres de Chopqa-Huayanay, y llegó en luna nueva y en tiempo de helada. Porque habían desobedecido al *tayta inti* (padre dios) este toro era bien astado y de un mal genio, anduvo por la comarca bramando; nadie podía salir de sus casas, al no encontrar persona alguna enrumbó para Pachaqla, enrumbó a Qaruaq donde anduvo y deteniéndose para voltear la vista hacia Qesqayqocha echando mucho humo por la boca, el cerro se empezó a caer y calentar y desde entonces se quedó seco el lugar, ya en la cumbre miró el cielo; era luna llena y abajo brilla el Qesqaycocha. El toro bajó y miró su imagen y creyó ver otro toro negro en el fondo de la laguna, dio un gran salto y cayó a la laguna y ya no pudo salir más y desde entonces la laguna se volvió fría y negra como la ceniza.

WANKA-WILLKA *

Salieron cuando la tierra se secaba y llegó a cuartearse, ellos estaban ocultos bajo tierra por temor al monstruo Amaru, ya los hombres quedaban

* Leyenda-mito recogido en Antacancha (Lircay).

pocos, los animales y plantas no alegraban la tierra, estaban todos abandonados por el dios padre, que les había dado vida para poblar la tierra y al verse así *mama simpa* y su compañero invocaron en el mismo sitio de su procedencia y, lloraron amargamente con la esperanza de recibir ayuda de sus padres (el padre dios) para que los protegiera y se establecieran en la planicie de Parqo. A tanto llamado el dios padre contestó enviando un fortísimo viento a manera de eco que se escuchó por toda la comarca y él decía: Wankac, a esta voz los cerros y las peñas que se enfilaron en los extremos del valle contestando a la huida de los hijos del dios padre, quienes llegaron hasta la planicie de Sacsachaca donde seguían contestando los cerros y las peñas la voz de Wankac, y del extremo lateral del valle contestaron Willka (toma) y arrojaron piedras al monstruo Amaru quedando sepultado en la planicie y, desde entonces comenzaron a poblar estas tierras, y en memoria le pusieron su nombre Wanka-Willka y lo adoraron y dedicaron sus cantos y danzas. Los primeros pobladores, estos hijos del dios padre, para respetar su origen y no olvidar este hecho, erigieron una Huancac-Willca en el cerro de Secsehaca su santuario y desde entonces se adora al dios hijo.

INKARI*

El dios, nuestro padre, había sido poderoso, hasta las piedras le temían, los ríos, el fuego, la noche sollozaban ante su presencia; le temblaba el viento, y gemían las lastas; un día cuando todo era caos en la tierra luchó, amarrando el sol e hizo llover hasta que las aguas llegaran a la altura del cielo.

Por él había sido todo medido, hasta el Trambraico y el Huamanrazo. Su huella está en una piedra.

Un día mandó al Pisqo (posible Chihuaco) a recorrer el mundo y, observar la obediencia de los hombres, mas este pájaro a la vuelta informó de lo mundano de los humanos de esta tierra e informó al dios Inkari diciendo:

— He aquí la huella de tus hijos en esta hoja débil y enferma; a esto nuestro dios habló diciendo,

— Así será pues por castigo y desde esa fecha el hombre sufre por castigo de nuestro padre dios.

Dice que murió cuando la tierra se desangraba, cuando los hombres se volvieron malos al igual que esos mistis, su cuerpo está enterrado bajo la tierra y está echando raíces hacia el centro de la *Pachamama* (tierra), un día resucitará y tomará nueva fuerza. Entonces el mundo brillará.

* Mito recogido en Condorhuachana, versión de Agripino Soto, 78 años (Pituro).

YANACOCHA*

Yanacocha es una laguna de aguas negras. Está a una legua de la capital del pueblo de Huancavelica. En esta laguna hay una tinaja de aguas negras (en un principio fue tinaja de aguas azules). Los dueños de la tinaja son unos hombres pequeños llamados *mukis*. Son unos enanos barbudos. Los *mukis* viven en la laguna y en los cerros, cuidan de ellos y de sus riquezas. Son unos hombres muy ricos; pues tienen oro, plata, mercurio, ganados como: vicuñas venados, llamas, etc. Estos hombrecillos cuidan su riqueza tocando su corneta y las mujeres sus *tinyas* cargadas de *Huancar*.

Las mujeres cargan en sus mantas *Ichma*. Llevan también en unos poronguitos de diversos colores este polvillo.

La riqueza (oro, plata, mercurio y ganados) de los *mukis*, cuando alguien los ve, se esconden dentro del cerro, la laguna o puquial. Dice un día lloró el *muki*, e invadió toda la comunidad con su llanto, que una parte de su riqueza escondida fue alcanzada y disuelta por el mar de lágrimas de este hombrecillo, no sabemos por qué lloró y es así que el color del mineral diluido lo volvió negro.

Los días de Navidad y Santiago (junio) los *mukis*, salen por los alrededores a dar un paseo, y abren su corazón al primer parroquiano o comunero que se cruza en el camino y le tienden su mano obsequiándole ganado o riquezas.

INKARI**

Inkari fue nuestro señor, es hijo del *tayta Inti* (sol) y la luna, él vino a la tierra mandado por sus padres y al ver a los hombres mundanos, un día amarró al sol y luchó contra el *Ukumari*, el *amaru* y los hijos de éstos, los gentiles.

Cuando amarró al sol, su padre, duró el día, y murieron muchos hijos del *amaru* y *Ukumari*, porque y para que murieran todos hizo llover hasta el cielo porque éstos se escondieron en la punta de las cumbres, y un día llegaron unos hombres y antes que terminara su obra lo mataron, le cortaron su cabeza y su cuerpo fue esparcido por toda la *mamapacha* como semilla, su cabeza está enraizada hacia el centro de la tierra, dice que se juntará con su cuerpo, y cuando deje de crecer él estará vivo, él tiene al mundo y a los hombres en su mano; pronto dice que volverá.

* Leyenda recogida en Cachimayo. Relato de Nicanor Castro, 68 años.

** Mito recogido en Anta-Acobamba.

YANACOCHA*

Consideran como una divinidad, cuando viajan en la noche a la laguna, el rostro de los viejos arrieros. El alma o el mismo dios de la laguna los arrastra a los viajeros, o aparece una bella *ñusta* que con petulancia engaña a los arrieros, y dicen llegar a una ciudad de grandes luces y transitar por sus calles con gran cantidad de gente, que acompañan a una litera de oro donde se encuentra el *Wamani-Supay*, pero cuando al amanecer tropiezan se ven en la laguna en su forma primitiva.

Otros argumentan de la laguna que en el fondo habita un toro de oro y que está durmiendo con la cabeza hacia el Huamanrazo (padre de los cerros de Huancavelica). También aseguran que la laguna se enfurece cuando se le acercan a sus orillas seres humanos; los lugareños dicen ver en las noches de luna llena, que llora amargamente la *ñusta* cuando la ven correr por las orillas como vicuña perdida en la inmensa pampa buscando abrigo. Quizás es castigo de dios, comentan otros.

CREACION DEL MUNDO**

Antes cuando era tinieblas y se padeció por falta de luz, los hombres rogaron mucho. Entonces nuestro padre Inti se apiadó y dio la luz. Entonces el padre sol envió a su hija del cielo, a la tierra y así ayudar a los hombres y la variedad de animales que no tenían sitio, ella luego les dio el lugar. El padre sol siguiendo la creación dijo a su hija: "vaya y pueble el universo". Este pueblo de Huancavelica era el paraíso era un lugar sagrado, así nació el *llimpi*, el *ichma* y *choclococha*.

Esta, su hija, después de su llegada se fue a las montañas y continuó con la ordenación, y es así que el zorro roba su *Wayqa* a la hija del sol y fuga, escondiéndose en una cueva, pero ella la agarró de la punta y se arrancó el rabo, y es de este pedazo que creó al hombre.

El padre sol cuando mandó a su hija Ipa Usuri, ella ordenó el mundo y el paraíso, ayudó a los hombres y encargó a éstos que no se olvidaran

* Leyenda recogida en Ventanilla (Santa Bárbara).

** Recogido en Pachaqla, junio 1975, relato de Nicanor Castro-Teófila Ampa Torres. Publicado en *Identidad* 1989.

1 Publicado en *Identidad* 1989 - Francisco Galindo Ampa.

de su padre el sol. Esta vez consultó con su padre para contraer matrimonio con un hombre de este mundo; después de un tiempo contraer matrimonio con un hombre de este mundo y de esta unión tuvo una hija llamada Willka Illa, alpaca pequeña, a la que debía de cuidar el padre. Pero éste no cuidó y murió; al enterarse de lo ocurrido Ipa Usuri regresó a su mundo por la laguna de Choclococha y tras ella se fueron las alpacas, el hombre entró en desesperación y trató de atajar a los que quedaron y las que hoy son y forman parte de nuestro ganado y el ganado del Wamani, y así nuevamente empezaron a aumentar en Huancavelica. Así se creó el mundo.

JUAN PUNTITOS*

Era un niño inteligente, capaz de interesarse en las acciones más difíciles, incluso las que un hombre maduro rehúye. Cierta día, Juan Puntitos planeó adueñarse del sol, de la luna, en vista de que el resto de las cosas de la tierra ya estaban con dueño hasta las cosas de menor valor. Creía él que los hombres se iban apoderando de las cosas, según la época en que nacían.

Luego descubrió que en la necesidad en que se vivía, nadie decía que el "sol" es mío; en consecuencia, optó por decir a todo el mundo que el sol era de él, y a los niños de su edad andaba diciendo que él, por primera vez, se había adueñado del sol y de la luna y de que nadie utilizara su luz y calor sin su consentimiento; de lo contrario, sería obligado a guardarlo. Esto ya lo sabía incluso la población adulta. Pero, ellos sin hacerle caso a Juan Puntitos, continuaron utilizando al sol y a la luna; por el contrario trabajaron más de lo que acostumbraban, sudaron hasta por gusto, muchos de ellos tomaron baños de sol hasta quemarse la piel. Pero, a los pocos días ocurrió un eclipse total de sol, los hombres del mundo y los pobladores del lugar sufrieron frío y oscuridad.

La gente creía que Juan Puntitos era el que, por apropiarse del sol, lo había guardado para empezar o cobrarles de tanta mofa que le hacían, entonces la comunidad y los pueblos del mundo, extrañada y temerosa, le ofreció un pago puntual, creyendo que realmente era el dueño del sol y de la luna. Juan Puntitos aprovechó de tan breve tiempo para atemorizarlos y erigirse como un hijo del sol, soberano y omnipotente de esa población. Puesto que era dueño del sol y de la luna, elementos indispensables para todo el mundo. De esta manera Juan Puntitos, el niño pobre, llegó a ser poderoso, merced a su ingenio y ayudado por la ocasión.

* Recogido en la localidad de Vilca. Relato de Alicia Zuñiga Ñahui.

AMARU*

Eran los primeros tiempos de la tierra y toda la *mamapacha* estaba cubierta de agua, y recién surgía el mundo a los ojos de los seres vivos. El pueblo que actualmente se conoce con el nombre de Sacsachaca, quedó convertido en un profundo lago.

Una vez surgió de él un animal espantoso: el *amaru*, primer ser que apareció en estos valles de los posteriores hijos del sol, los Inkas; El *amaru*, hijo de Chirapa (arco iris) era fiera horrible y grande como el animal mayor de la *pachamama* (tierra) que causaba terror, tenía cabeza de Luychu (venado), alas a manera de murciélago, los brazos cortos muy gruesos y grandes uñas.

Un día vibrando la laguna se levantó en el aire el *amaru* y descendió en la orilla y devoró todo cuanto estaba a su alcance (animales, vegetales); después se fue a otro pueblo tranquilo y cálido donde se durmió, poco después despertó, volvió a levantarse batiendo alas y con estrepitoso ruido, dando espantosos silbidos y que las montañas se sacudían circundantes al lago. Y así sucedía año tras año a vista del dios Tiksi Wiracocha y de su hijo Wanka Willka que no le produjo gran placer aquel gran destructor animal y ordenó a su hijo mandar poner la paz en los valles y pidió al *Llipia* (rayo) que le diera ayuda a su hijo, éste luchó y fue vencido, por lo que con ayuda del *Huayra* (viento) y el rayo decidieron darle muerte. El dios viento lo despertó al animal que dormía en sueño sobre la madre tierra, que enojado y admirado despertó sintiendo el zumbido, viéndose acosado voló hacia los cielos en lucha titánica con el *Huayra* (viento). Este a su vez se erigió arrollador, que se elevó en forma de espiral hasta el cielo, mas el dios *Llipia* (rayo) acudió a su ayuda del viento y descargó su cólera a tan terrible y peligroso animal, que cayó fulminado, dando terribles golpes con la cola que agitó todo el lago. Luego comenzó a llover de modo tan espantoso que el aguacero, caía a chorros del cielo, día tras día aumentando el caudal de las ya turbias aguas del lago las que se desbordaron vaciándose. Hoy sólo queda una desolada pampa y peñascos caprichosos.

También dice la gente que todavía vive, y que nos visita el *amaru* en forma de remolino espiral que se eleva hasta los cielos y como no quiere ser derrotado de cólera derrama su excremento que es los *chicchis* (grani-zo).

* Mito recogido en Sacsamarca. Relato de Nicanor Riveros, 98 años.

